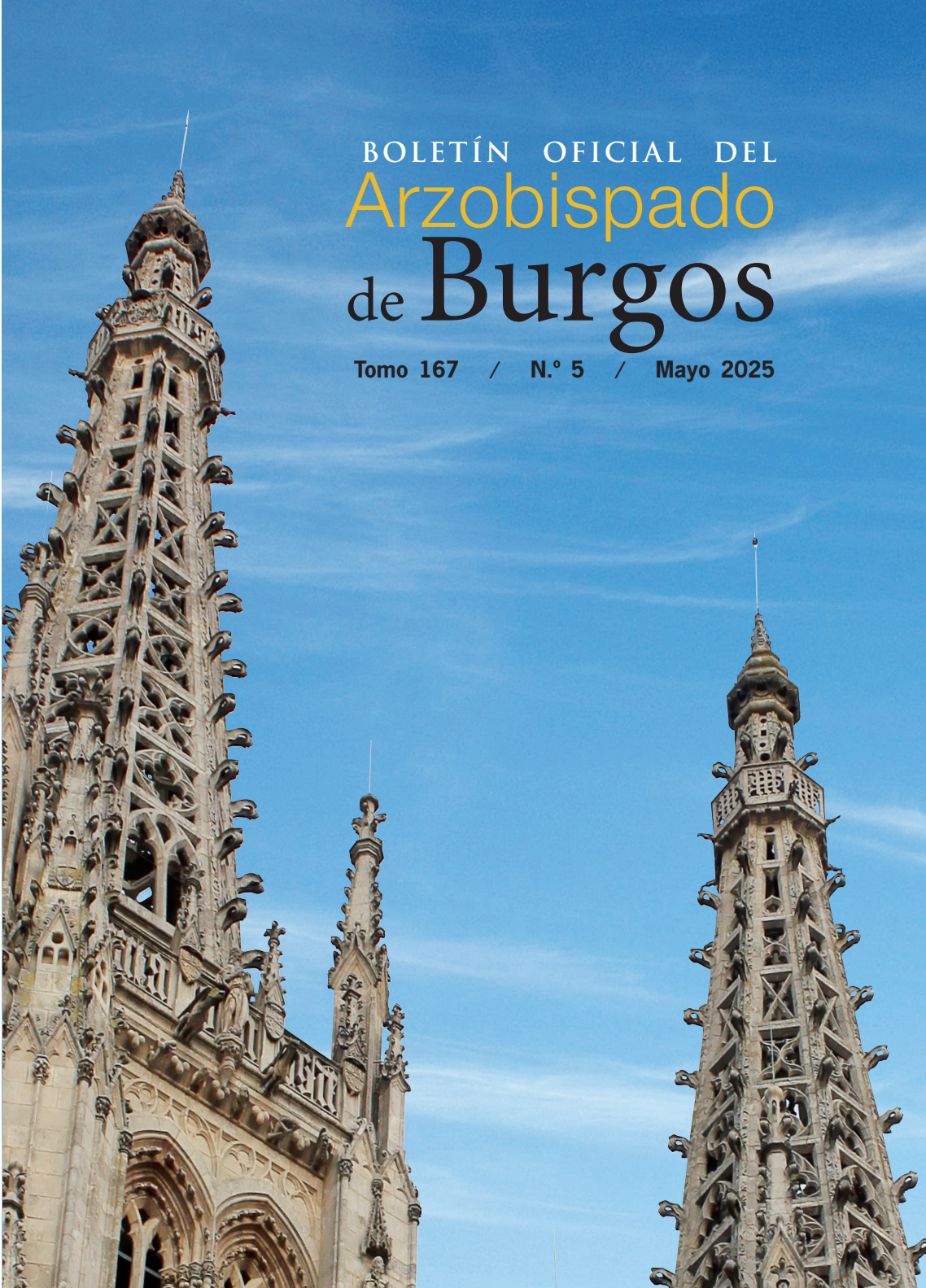

BOLETÍN OFICIAL DEL Arzobispado de Burgos

Tomo 167 / N.º 5 / Mayo 2025

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL ARZOBISPADO DE BURGOS

Tomo 167 – Núm. 5 Mayo 2025

Dirección y Administración
CASA DE LA IGLESIA

El Arzobispo

Visita Pastoral

I

UNIDAD PASTORAL DE PAMPLIEGA LOS BALBASES

(29-30 de marzo de 2025)

Este ultimo fin de semana del mes de marzo, nuestro Arzobispo D. Mario ha realizado la visita a esta unidad de atención pastoral de Pampliega-Los Balbases.

El sábado por la tarde empezó visitando la localidad palentina de Villodrigo, que es Arzobispado de Burgos, reuniéndose con los feligreses de esta comunidad parroquial y de otras parroquias cercanas. Ha sido un encuentro familiar con los fieles en el que ha podido conocer la realidad y se ha compartido un momento de oración.

(1)

En Pampliega, en la casa parroquial tuvo un encuentro con los sacerdotes que atienden esta unidad pastoral D. Isaac, D. José Luis y D. José Manuel conociendo tareas, actividades, preocupaciones y realidad de estas localidades.

La Junta parroquial de Pampliega presentó la realidad de esta parroquia, las diversas acciones, actividades que se desarrollan y la actuación prevista en diversos proyectos. D. Mario animó a la Junta parroquial y explicó el desarrollo del programa de las 14 estrellas del Occidente Burgalés de las iglesias BIC.

Se celebró la eucaristía con la presencia de feligreses de varias localidades con la representación de varias corporaciones municipales de las localidades de esta Unidad Pastoral. De la misa pasamos a la mesa en un lunch en casa parroquial, donde D. Mario pudo dialogar con la gente y tener un momento para compartir.

El domingo 30 de marzo; comenzamos viendo el templo de San Millán en la localidad de Los Balbases, donde pudo observar cómo está el patrimonio y la intervención que se está llevando a cabo en este templo BIC.

La Residencia de "San Antón" donde las personas mayores de Los Balbases y de otras localidades de la Unidad Pastoral residen fue el siguiente punto de encuentro. Allí compartió unos momentos que los residentes agradecieron y se terminó cantando el Himno a Nuestra Señora de Vallehermoso.

Después de contemplar el templo de San Esteban con su riqueza monumental, D. Mario tuvo un encuentro con los representantes de los diversos movimientos de la parroquia de la localidad conociendo los pormenores de cada uno de ellos. Le entregaron un cuadro de la Virgen de Vallehermoso como recuerdo de su visita a la localidad y encuentro fraterno.

En la celebración dominical a la que acudieron de otras parroquias de la Unidad pastoral D. Mario resaltó en la homilía la figura del Padre que acoge, ama y perdona y esos dos hijos faltos de amor; y Jesucristo el Hijo por excelencia que nos muestra su amor completo.

Orando por los fieles difuntos de las comunidades de la Unidad Pastoral concluyo la eucaristía y se dio paso a un encuentro cordial por las calles de la localidad con un aperitivo para finalizar esta jornada festiva.

Mensajes

I

«DÍSCIPULOS AGRADECIDOS EN NUESTRA ARCHIDIÓCESIS DE BURGOS»

(Domingo, 6 de abril de 2025, V de Cuaresma)

Queridos hermanos y hermanas:

Hoy quisiera dirigirme de modo particular, con el corazón lleno de gratitud, a quienes formáis parte de la Iglesia diocesana burgalesa, por vuestra constante dedicación a la hermosa tarea de la evangelización, no solo en vuestra vocación familiar, profesional y de implicación social para hacer presente en todos los ámbitos el Reino de Dios, sino también por vuestra participación activa y generosa que sostiene las múltiples iniciativas pastorales, educativas, culturales y caritativas que nuestra archidiócesis desarrolla.

Como bien sabéis, la labor de nuestra Iglesia diocesana es amplia y diversa, como podéis ver en el resumen que cada año presentamos en el portal de transparencia de la web de la archidiócesis. Contamos con 339 sacerdotes, 1.046 religiosos y 703 catequistas que atienden a nuestras 1.004 parroquias en la celebración de los sacramentos, principalmente la Eucaristía, la oración, la atención a mayores, enfermos y personas vulnerables, la predicación y la catequesis. En el ámbito educativo, gestionamos 23 centros católicos concertados que ofrecen formación a casi 19.000 alumnos, realizada por más de 1.700 profesionales, de los cuales 1.498 son docentes. La acción evangelizadora más allá de nuestras fronteras se hace presente en todos los continentes a través de 770 misioneros. Además, intentamos preservar y promover, con todos los medios de que disponemos y en colaboración con las administraciones públicas, nuestro inmenso y maravilloso patrimonio cultural, que incluye 97 bienes inmuebles de interés cultural, unos 1.700 templos y 18 festividades religiosas de relevancia regional y nacional.

En el área de la caridad y la justicia social, nuestra archidiócesis sostiene 59 centros dedicados a mitigar la pobreza, atendiendo a más de 9.600

personas. Promovemos instituciones que cuidan de personas mayores, enfermos crónicos y personas con discapacidad, así como centros de ayuda a emigrantes y refugiados, y programas específicos para menores y jóvenes en situación de vulnerabilidad. Estas obras se llevan a cabo gracias al esfuerzo conjunto de muchos profesionales y voluntarios, entre los que se encuentran 700 voluntarios de Cáritas presentes en todos los arciprestazgos.

Todo esto es posible gracias a la implicación personal corresponsable de tantas personas que, fieles al Evangelio, dedican su esfuerzo e ilusión a servir apasionadamente a la tarea de la evangelización, a hacer presente a Dios en todos los ámbitos donde se desarrolla la vida humana y a la atención a los más vulnerables, que son los preferidos del Señor.

La corresponsabilidad se extiende también al terreno económico, donde es preciso promover la transparencia y la autofinanciación. Con respecto a la transparencia, la archidiócesis ha implementado diversos programas, presentes en prácticamente todas sus parroquias e instituciones, que permiten dar a conocer en tiempo real de dónde procede y a qué se dedica hasta el último céntimo del presupuesto diocesano. La archidiócesis de Burgos se esfuerza por liderar este ámbito, ofreciendo información detallada y accesible sobre nuestras cuentas y actividades.

En el campo de la autofinaciación, aunque se van dando pasos, nos encontramos aún muy lejos de conseguirlo. Con los recursos propios, el grado de autofinaciación apenas alcanza el 32% de los recursos necesarios. Es por ello que la aportación a través de la X en la Declaración de la Renta se hace del todo indispensable para completar el presupuesto que posibilite desplegar toda la acción evangelizadora, educativa y de atención a tantas personas vulnerables dentro y fuera de nuestro territorio que realiza nuestra Archidiócesis de Burgos. Por eso me atrevo a pediros que en esta campaña de Declaración de la Renta no os olvidéis de ejercer esta corresponsabilidad marcando la casilla destinada a la Iglesia Católica. Este sencillo gesto no implica coste adicional para vosotros y representa una fuente vital de financiación para nuestras actividades, ya que, a día de hoy, la asignación tributaria es una de las principales vías de ingreso para la Iglesia diocesana burgalesa.

Agradeciendo vuestra generosidad y compromiso, os deseo una vivencia profunda del Misterio de la muerte y resurrección del Señor, que constituye el don del amor de Dios para toda la humanidad, de la mano de la Virgen María.

Con gran afecto, pido a Dios que os bendiga.

Mario Iceta Gavicagogeascoa
Arzobispo de Burgos

II

«SEMANA SANTA, LA ENTREGA DE CRISTO POR AMOR»

(Domingo, 13 de abril de 2025, Domingo de Ramos en la Pasión del Señor)

Queridos hermanos y hermanas:

«Bendito el que viene en nombre del Señor. ¡Hosanna en el cielo!» (Mt 21, 9). Hoy, con el Domingo de Ramos, comenzamos la Semana Santa: el momento litúrgico más importante de todo el año, cuando celebramos los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor Jesús.

Me gustaría recorrer estos días tan especiales junto a vosotros, caminando a vuestro lado, llevando la cruz, padeciendo los mismos sufrimientos y compartiendo las mismas alegrías del Señor, hasta el Domingo de Pascua.

Como preparación para esta Semana, os animo a celebrar el sacramento de la Penitencia, para morir al pecado y resucitar con Cristo, y agradecerle, así, el don de su infinita misericordia para nuestra debilidad y miseria.

Comenzar por la compasión es la mejor propuesta del camino cristiano, como ha destacado en multitud de ocasiones el papa Francisco: «El perdón es el oxígeno que purifica el aire contaminado por el odio, el perdón es el antídoto que cura los venenos del rencor, es el camino para calmar la rabia y sanar tantas enfermedades del corazón que contaminan la sociedad" (Ángelus, 17-IX-2023).

Tras resucitar a una vida nueva para mirar el futuro con esperanza, poniendo en primer lugar a Dios y ya reconciliados con Él (2 Co 5, 20), nos adentramos en esta semana en la que acompañamos a Jesús en su entrega definitiva.

Hoy recordamos la acogida que el pueblo de Jerusalén concedió al Señor cuando hizo su entrada triunfal en la Ciudad Santa. Al grito de «¡Hosanna!», la multitud le daba una bienvenida entre ramos de palmas y de olivos y que, días más tarde, gritaría «¡Crucifícalo!».

Día tras día, nos vamos adentrando en este misterio de Salvación que nos recuerda que la mejor manera de ser fiel al mandato del amor es estando junto al oprimido y al que sufre, aunque nos cueste la propia vida.

Jesús, mientras pide al Padre en el Huerto de los Olivos que pase de Él ese cáliz, en el duro camino hacia el Calvario donde fue expuesto al mayor de los oprobios o cuando está clavado en la Cruz, aunque se siente

abandonado, no cede a la desesperación, sino que se encomienza y confía mostrándonos el camino de la vida, la esperanza y la paz.

Y esta ha de ser nuestra tarea durante esta Semana: hemos de plantearnos por qué el Señor muere y resucita por nosotros, y no quedarnos en el sentimiento de profunda e incomprensible desolación que, en momentos, puede habitarnos. Detalle a detalle, nos adentramos en la entrega de Cristo por amor: un amor de piedad, compasión y ternura que ve en las personas rechazadas y excluidas los iconos vivos de Cristo, desde su Pasión, pasando por su Muerte, hasta su Resurrección, que es primicia de la nuestra.

«La humillación y la exaltación son la clave para comprender el misterio pascual y para penetrar en la admirable economía de Dios, que se realiza en los acontecimientos de la Pascua», señaló el papa san Juan Pablo II durante la celebración del Domingo de Ramos en el año 2000. Y cuando andemos agobiados por nuestros problemas, podremos contemplar cómo Cristo, abajado hasta una muerte de cruz y exaltado en la gloria a la derecha del Padre, «se ofrece a sí mismo como única respuesta válida», nos advertía el Papa santo, porque «no existe ninguna otra respuesta tan sencilla, completa y convincente».

Ponemos cada momento de esta Semana Santa en la maternal intercesión de la Virgen María, la Madre del Señor, que acompañó a su Hijo Jesús hasta el final, que se transforma precisamente en el principio de la creación nueva. Y le pedimos que nos permita acompañarla, de manera especial durante estos días de Pasión y Gloria, para celebrar –junto a Él, rebosantes de alegría– la gloria de la Resurrección.

Con gran afecto, os deseo una Semana Santa llena de gracia y de esperanza.

Mario Iceta Gavicagogeascoa
Arzobispo de Burgos

III

«RESUCITADOS EN LA NUEVA CREACIÓN»

(Domingo, 20 de abril de 2025, Domingo de Resurrección)

Queridos hermanos y hermanas:

Hoy es el día en que actuó el Señor, hoy la Tierra vuelve a conmoverse sumida en un inmenso gozo. Alegrémonos, derribemos los muros del miedo y la incertidumbre que nos afligen y rompamos con lo que nos esclaviza y angustia porque Jesús ha resucitado y la muerte ha sido vencida.

«Si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra predicación y vana también vuestra fe» (1 Cor 15, 14), recuerda san Pablo en su carta a los Corintios, para recordarnos que Dios nunca abandona la obra de sus manos y para tatuar en nuestro corazón un cántico nuevo.

Con este anuncio, vuelven a resonar en nuestro interior aquellas palabras que el Señor dijo a sus discípulos: ¡No tengáis miedo! (cf. Mt 10, 26-33). Porque este es el trascendental mensaje de amor y esperanza que inunda todo el tiempo de Pascua. Y, por tanto, no hay razones para la tristeza, ni para el desánimo, ni para la angustia; no cabe el fracaso en nosotros, porque Cristo ha roto las ataduras del desamor y vive en medio de nosotros para dar sentido a nuestra vida.

Son tan grandes su entrega, su misericordia y su amor que nos ha dado vida en Él cuando todavía estábamos muertos a causa de nuestros pecados para que, por la inmensa bondad de Dios, recibamos la salvación que hoy nos cambia la mirada; y nos sienta con Él, a su lado, en el Cielo (cf. Ef 2, 4-6).

La vida adquiere una realidad distinta desde el momento en que Jesús aparece resucitado a María Magdalena, o cuando Pedro y Juan encuentran vacío el sepulcro, o en esa madrugada en que las santas mujeres van a embalsamar el cuerpo del Señor y ven que la losa está corrida y no está allí, porque ha resucitado.

Días después, sentados a la mesa, con la fracción del Pan comienza una nueva vida, porque el corazón de sus discípulos se llena de una inmensa alegría que han de comunicar a todos los pueblos y naciones. Y esta es la gran noticia que transforma el curso de la historia y que hemos de anunciar al mundo: si Jesús ha resucitado, también nosotros resucitaremos con Él.

Esta Pascua supone el comienzo de un nuevo camino, de un nuevo horizonte, de un nuevo sentir. Su victoria es también nuestra victoria, porque «si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con Él, pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más, la muerte ya no tiene dominio sobre Él» (Rom 6, 8-9). Con esta alegría pascual, pasamos de la muerte a la vida en Cristo, de la desilusión a la esperanza, del abandono a un encuentro que perdura eternamente.

Incorporados a la nueva Creación, aspiremos a los bienes del Cielo y vivamos como renacidos a la vida de la gracia; ahuyentemos los pecados, lavemos las culpas, devolvamos la inocencia a los caídos y la alegría a los tristes, tal y como proclamamos en el Pregón Pascual.

La esperanza de la Resurrección nos apremia a encarnar en nosotros la vida de Jesús: mirando con su modo de mirar, hablando con sus palabras, cuidando con su cuidado, sintiendo con sus sentimientos y viviendo con su vida, entregada por amor en la Cruz. Libres no sólo ya de la muerte eterna,

sino también del temor a la muerte, habiendo sido hechos hijos de Dios en Jesús y testigos de su Resurrección (cf. Hech 1, 22), contemos al mundo que la filiación divina es el fundamento de nuestra inmensa alegría.

Hoy, con María, Aquella que no dejó de acompañar con amor infinito a su Hijo durante la Pasión y lo recibió resucitado con inmensa alegría, tenemos razones para la esperanza y hacer nuestra la invitación de san Pablo: «Estad siempre alegres; os lo repito, estad siempre alegres en el Señor» (Flp 4, 4).

¡Feliz Pascua de Resurrección!

Con gran afecto, pido a Dios que os bendiga.

MARIO ICETA GAVICAGOGEASCOA
Arzobispo de Burgos

IV

«EL PAPA DE LA MISERICORDIA»

(Domingo, 27 de abril de 2025, II Domingo de Pascua y Domingo de la Divina Misericordia)

Queridos hermanos y hermanas:

Hoy, con el entrañable recuerdo del Papa Francisco, celebramos el Domingo de la Divina Misericordia. No es casualidad que el Señor le haya llamado a su presencia en este tiempo pascual, cuando celebramos el triunfo de la vida sobre la muerte, de la gracia sobre el pecado.

La fragilidad del Papa, agravada por su enfermedad en estos últimos meses, nos ha enseñado a poner por encima de todas las cosas la confianza en el Señor. Sin dejar de servir a la Iglesia, se ha hecho uno con Cristo, padeciendo su dolor crucificado, viviendo su particular pasión y cargando con su cruz. Y lo ha hecho con una humanidad capaz de escribir lo que sus manos han sembrado durante sus años de Pontificado: «La misericordia es el corazón mismo de Dios» (Audiencia general, 18 de mayo de 2020).

Ahora, bañado por la gracia de la Pascua y del perdón resucitado, ha llegado a la Casa del Padre. Porque la misericordia, como nos ha enseñado él insistentemente, es el centro de la vida cristiana. Y «sólo recibiendo el perdón de Dios, nosotros a su vez nos volvemos capaces de perdonar», confesaba.

En el año 2021, durante este Domingo de la Divina Misericordia, rememoraba que Jesús Resucitado se presenta ante los discípulos varias veces

para consolar con paciencia sus corazones desanimados: «Realiza, después de su Resurrección, la "resurrección de los discípulos". Y ellos, reanimados por Jesús, cambian de vida». Los transforma en la Pascua, los introduce en la misericordia, los hace de nuevo. Y ellos, «misericordiados, se vuelven misericordiosos», afirmaba el Papa.

Con estas palabras, quisiera hoy conmemorar esta celebración del perdón divino, que desinstala todas las cuentas del mundo para inscribir, en el corazón de la Historia, que Dios nos ama con un amor incondicional; mucho más, incluso, de lo que nosotros mismos somos capaces de amarnos.

Dios, en Cristo, nos perdona. Incluso aquello que no somos capaces de comprender. Y lo hace por medio de sus heridas (cf. 1 P 2,24), que curan cualquier dolor insufrible e incomprensible con el manto de la misericordia. Sus llagas «son los caminos que Dios ha abierto completamente para que entremos en su ternura y experimentemos quién es Él, y no dudemos más de su misericordia», afirmó el Papa en la mencionada celebración. «Adorando y besando sus llagas descubrimos que cada una de nuestras debilidades es acogida en su ternura» (II Domingo de Pascua, 11 de abril de 2021).

Os invito a contemplar este sentir del Papa que nos lleva directamente a la Divina Misericordia que contemplamos en la Eucaristía, el sacramento del Cuerpo y la Sangre de Cristo –junto con su Alma y Divinidad– para la vida del mundo. Ahí, Jesucristo vivo y glorioso, bajo las apariencias del pan y del vino, nos dona su Cuerpo llagado y Resucitado.

«Lo tocamos y Él toca nuestra vida», afirma el Papa, y hace descender el Cielo en nosotros: «El resplandor de sus llagas disipa la oscuridad que nosotros llevamos dentro. Y nosotros, como Tomás, encontramos a Dios, lo descubrimos íntimo y cercano, y conmovidos le decimos: "¡Señor mío y Dios mío!" (Jn 20, 28). Y todo nace aquí, en la gracia de ser misericordiados».

Nuestras capacidades son nada si no dejamos que Dios las sostenga, las habilite, las cuide. Así, a ejemplo de los discípulos, podremos ser testigo de una misericordia que nos hace hermanos con «un solo corazón y una sola alma» (Hch 4, 32), que se quieren sin condiciones y que todo lo tienen en común.

De la mano del Papa, preguntémonos, en este momento, de qué manera podemos ser misericordiosos. Quizá, el camino comienza cuando vemos en las llagas de los necesitados, las llagas del propio Jesús, y viceversa. Así lo vivía santa Faustina Kowalska, la religiosa que ofreció todo cuanto tenía –en cuerpo y alma– por la conversión de todos, especialmente por aquellos que perdieron la fe en el perdón de Dios: «Los insignificantes sacrificios cotidianos, son para mí como las flores del campo con las

cuales cubro los pies del amado Jesús. A veces, comparo estas pequeñeces con las virtudes heroicas, porque para su incesante continuidad exigen heroísmo» (Diario 208).

Tenemos un Padre común y somos hermanos y herederos de un mismo legado. Si san Juan Pablo II instituyó esta fiesta para que se celebrase en toda la Iglesia, pongamos la vida en pos de esta herencia y seamos testigos de este amor que muestra el verdadero rostro de Dios: donde nace la credibilidad de la Iglesia, a través de las obras de Misericordia.

Que la Virgen María nos renueve con la Sangre y el Agua que brotaron del Corazón de Jesús, para que nunca nos cansemos de bañarnos en ese manantial de misericordia infinita.

Con gran afecto, pido a Dios que os bendiga.

MARIO ICETA GAVICAGOGEASCOA
Arzobispo de Burgos

V

«EL COMPROMISO EVANGÉLICO CON EL MUNDO DEL TRABAJO»

(Domingo, 4 de mayo de 2025, III Domingo de Pascua y Pascua del Trabajo)

Queridos hermanos y hermanas:

Desde pequeño he aprendido que el trabajo humano ocupa un lugar esencial no solo en la vida personal, familiar y social, sino también en el plan de Dios para la humanidad. La Iglesia, ha reflexionado constantemente sobre el significado del trabajo y las dimensiones más profundas de la dignidad laboral. Y por este motivo instituí hace unos años esta conmemoración de la Pascua del Trabajo.

San Juan Pablo II dedicó una de sus encíclicas más significativas, *Laborem Exercens* (1981), a meditar sobre el trabajo humano. Para él, el trabajo no es simplemente una actividad económica o un medio de subsistencia, sino una vocación que permite al hombre colaborar con Dios en la obra de la creación, afirmando que "el hombre se realiza a sí mismo a través del trabajo".

Así mismo, insiste en que el trabajo no puede reducirse a su valor de mercado ni a su eficiencia productiva. El trabajo tiene primacía sobre el capital porque está íntimamente ligado a la persona. La dignidad del tra-

bajador no depende del tipo de actividad que realiza, sino del hecho de ser persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios. Por eso, cualquier forma de explotación, de trato injusto o de precarización laboral atenta contra esta dignidad.

San Juan Pablo II destaca que el trabajo tiene una dimensión social y comunitaria. No es un acto aislado: construye la sociedad y contribuye al bien común. El trabajador tiene derechos que deben ser protegidos, como el derecho a un salario justo, a condiciones laborales seguras, al descanso y a la sindicación. La justicia en el trabajo es, para él, un imperativo ético y evangélico.

Para Benedicto XVI, el trabajo no puede ser entendido solo en términos contractuales o utilitaristas. El trabajador no es una "mercancía" más en el mercado. La dignidad del trabajo está en que expresa la vocación del hombre al amor, al servicio y a la comunión. El trabajo bien realizado no solo transforma el mundo exterior, sino que transforma al trabajador mismo, elevándolo moral y espiritualmente. Toda actividad laboral debe estar impregnada de principios morales, especialmente el respeto por la dignidad humana y la solidaridad. En este sentido, subraya la necesidad de promover una "economía de comunión" donde las empresas no busquen solo el beneficio, sino el desarrollo de toda la persona humana.

El Papa Francisco ha mostrado una preocupación constante por el trabajo como medio de inclusión social y de dignificación humana. En un mundo herido por la "cultura del descarte", el Papa denuncia las situaciones en las que los trabajadores son tratados como piezas de un engranaje económico y no como personas. El trabajo es esencial para la integración social: da sentido, identidad y pertenencia. De ahí su firme defensa del derecho al trabajo digno para todos, especialmente para los jóvenes, los pobres y los migrantes, quienes muchas veces son los más vulnerables a la explotación. Trabajar por un trabajo digno para todos es, según Francisco, una expresión concreta de la caridad cristiana y un acto de justicia.

Trabajar no es simplemente producir, sino colaborar con Dios, crecer como personas, construir la sociedad y servir al prójimo. El respeto a la dignidad del trabajo es, por tanto, un pilar fundamental de la justicia social y del testimonio cristiano.

En este magisterio pontificio podemos percibir una llamada urgente para evangelizar el mundo del trabajo, para acompañar a los trabajadores en sus alegrías, desafíos y justas reivindicaciones, y para denunciar las estructuras de pecado que degradan la dignidad humana. Trabajar por un mundo donde cada persona pueda realizarse a través de un trabajo digno es una tarea que la Iglesia no puede eludir, sino abrazar con esperanza y compromiso evangélico.

Pongamos todos nuestros propósitos en las manos de María, para que Ella nos ayude a hacer este mundo más justo y fraterno unidos a Aquél que durante su vida terrena conoció la fatiga del trabajo en la alabanza al Padre y la contribución a la perfección de la humanidad y de todo lo creado.

Con afecto, pido a Dios que os bendiga.

Mario Iceta Gavicagogeascoa
Arzobispo de Burgos

Vicarías Episcopales

I

CALENDARIO DE LAS PRINCIPALES ACTIVIDADES DIOCESANAS

MAYO

1 jueves:	**Día del Trabajo.** Jubileo de los trabajadores. (Pastoral del Trabajo)
1 al **4**:	Curso de TeenStar (educación afectivo-sexual). (Familia y vida)
1 al **4**:	Viaje diocesano a Córdoba.
4 domingo:	**Pascua del Trabajo.**
5 lunes:	I Jornada Mujeres y Teología. (Facultad)
9 viernes:	Celebración de San Juan de Ávila. (Vicaría del clero)
11 domingo:	**Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y Jornada de Vocaciones Nativas.**
12 lunes:	Círculo de silencio. (Pastoral de Migraciones)
13 martes:	Rosario de la Aurora.
14 miércoles:	Día de la Facultad. (Facultad)
14 miércoles:	XIX Encuentro diocesano de Pastoral de Migraciones. (Migraciones)
14 miércoles:	Conferencia sobre el antiguo retablo de los Condestables. (Catedral)
16 viernes:	Marcha solidaria UBU-Bangalore 2025. (Pastoral universitaria)
17 sábado:	Encuentro diocesano de familias. (Familia y vida)
18 domingo:	**Pascua de la Familia.** Participación en la Feria del Ayuntamiento. (Familia y vida)
18 domingo:	Bautismos de adultos en la catedral.
18 domingo:	Oración vocacional en el Domingo del Buen Pastor. (CONFER)
20 martes:	**Consejo Presbiteral.**

20 martes:	Celebración de la Pascua y el Jubileo del Enfermo. (Pastoral de la Salud)
20 martes:	Encuentro con cristianos comprometidos en el mundo sindical. (Pastoral del Trabajo)
22 jueves:	Reunión con delegados y directores de organismos diocesanos.
22 jueves:	Diálogos en la catedral, "La desinformación". (Catedral, Cultura, Pastoral Universitaria)
25 domingo:	**Pascua del Enfermo.**
25 domingo:	Encuentro con la vida contemplativa en Palacios de Benaver. (CONFER)
28 y **29**:	XVI Jornadas de diálogo cristiano-musulmán. (Pastoral de Migraciones)
29 jueves:	Concierto 950 aniversario en La Antigua de Gamonal.
30 viernes:	**Colegio de arciprestes.**
30 al **1**:	Jubileo de las Familias, peregrinación a Roma. (Familia y vida)
31 sábado:	**Consejo Pastoral Diocesano.**
31 sábado:	VIII Torneo de futbito San José. (Seminario - Pastoral Vocacional)
31 sábado:	Noche Blanca en el Museo del Retablo. (Cultura)

II

CARTA DEL VICARIO GENERAL

(Burgos, 21 de abril de 2025)

Hermano sacerdote:

¡Feliz Pascua! Espero que hayas vivido una gozosa Semana Santa en las diferentes comunidades parroquiales a las que sirves. Quiero comunicarte algunos asuntos de tu interés sobre administración y gestión parroquial.

– **Gestión de contratos de fincas rústicas:** Durante los últimos meses se ha realizado un gran esfuerzo en la digitalización de documentos para que cada sacerdote pueda acceder, desde el sitio de cada parroquia en la ERP, a todos los bienes inmuebles parroquiales. Logrado este objetivo, en pocos meses también estarán alojados todos los contratos de arrendamiento. Tal y como aprobamos en el Consejo Presbiteral, desde la administración diocesana queremos hacer par-

tícipes a los párrocos del proceso de renovación de contratos. Este va a ser el proceso que se va a implementar:

1. Cada finca rústica, aunque sea muy pequeña, será objeto de un contrato. Aunque sea el mismo rentero, habrá tantos contratos como fincas.

2. La contratación de fincas rústicas se realizará por 5 años. Se va trabajar para que se renueven todas a la vez. Para ello se tomará como punto de partida la campaña 2025-2026. A medida que vayan venciendo los contratos se renovarán por los años restantes hasta 5. De esta manera, a partir de 2030-2031 todos los contratos tendrán el mismo punto de partida y de renovación cada 5 años.

3. Las renovaciones de los contratos se realizan siempre en el mes de septiembre. Se debe informar al rentero con un año de antelación al vencimiento. Por tanto, cuando vaya a expirar un contrato se advertirá por mail al párroco en el mes de mayo del año anterior. Si el párroco ve oportuno modificar el importe de la renta, se pondrá en contacto con la oficina de contratación del Arzobispado de forma presencial o por teléfono para iniciar el renegociado con el arrendatario. Este proceso se hará de forma coordinada con la administración diocesana en horario de miércoles, de 9.00h a 14.00h. El voluntario Carlos Higuero o José Manuel Villarán serán las personas que le atenderán. Si el 1 de junio de ese mismo año no se ha notificado nada, desde el Arzobispado se informará al arrendatario para la automática renovación. De esta manera, el 31 de agosto se enviará el contrato para su firma definitiva. Cuando ésta se haya producido, se subirá el documento final a la ERP. Igualmente, se informará del mismo al párroco por correo electrónico.

– **Información sobre otros contratos:** En ocasiones, no es la parroquia la arrendadora de los bienes (pueden ser bienes que están en territorio parroquial, pero pertenecen a una cofradía, al Arzobispado, al Cabildo Catedral…). En este caso, ni los bienes ni los contratos aparecerán en la ERP de la parroquia. Sin embargo, se informará por correo electrónico desde el Arzobispado de la existencia de dicho contrato, para que el párroco lo conozca y pueda responder a posibles preguntas de los fieles.

– **Recomendable para todos:**

1. Consulta con frecuencia la información de tu parroquia (pestaña "Consulta datos Obispado") en el sitio correspondiente de la ERP. Hasta ahora lo haces con normalidad para la conta-

bilidad. Ahora podrás familiarizarte con los bienes muebles e inmuebles. Llegará un momento en el que tengas acceso a toda la información documental.

2. Utiliza tanto el correo electrónico institucional personal como el parroquial que acabamos de crear. Este último es el que debes indicar cuando firmes contratos de energía, teléfono o cuentas bancarias. De esta manera será mucho más fácil para ti y los sacerdotes futuros y, sobre todo, no se perderá ninguna información. Son las direcciones que facilitaremos a terceros desde el Arzobispado.

– **Subvenciones de Diputación para 'Patrimonio Cultural' en poblaciones de menos de 20.000 habitantes:**

La Diputación Provincial realizó la primera convocatoria de subvenciones para Entidades Locales en enero-marzo de 2025 con una dotación de 1.000.000 €. Esta convocatoria responde, en parte, a la denominada anteriormente 'para bienes etnográficos'. En la anterior, siempre a través de Entidades Locales, se podían solicitar subvenciones para la restauración de campanas o retablos. En septiembre de 2025 se convocará la segunda con una dotación de 1.000.000 € para 'Gestión de Patrimonio Cultural'. Hemos elaborado un borrador de convenio, aceptado ya por Diputación, para la cesión de bienes muebles (ej. retablos) o inmuebles (en caso de tener un uso cúltico escaso) y, de esta manera, poder presentar solicitudes a través de Entidades Locales. Estamos estudiando el primer fallo para informarte con detalle y tratar de ayudarte a presentar proyectos en la 2ª convocatoria. De momento, por parte de Diputación no se contempla una convocatoria para otro tipo de entidades como asociaciones, parroquias o fundaciones.

Por último, ahora que se acerca el verano y las fiestas patronales insisto en la importancia de supervisar y firmar **convenios de colaboración** cuando se realicen actividades culturales no promovidas por las comunidades parroquiales (es el caso de ayuntamientos, asociaciones, etc.), dentro de iglesias o ermitas. Debemos ser respetuosos con el lugar de culto, a la vez que dotarnos de seguridad jurídica ante cualquier incidente. Siempre que lo solicites, desde el servicio jurídico del Arzobispado se te enviará un borrador de convenio de forma inmediata. No obstante, en el mes de mayo recibirás una separata del Boletín con un vademécum de toda la normativa vigente en la Archidiócesis.

Feliz Octava de Pascua.

CARLOS IZQUIERDO YUSTA
Vicario General

Secretaría General

I

VIDA CONSAGRADA

– El día 9 de abril de 2025 ha resultado elegida Abadesa del Monasterio de Santa Clara de Medina de Pomar, Sor María Concepción Martínez Pérez.

II

JUBILACIÓN EN EL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL

– El día 7 de abril de 2025 se ha concedido al Rvdo. Sr. D. Alfonso Sáez Sáez la jubilación dentro del sistema de la Seguridad Social.

III

EN LA PAZ DEL SEÑOR

1 – SOR INMACULADA FRANCÉS, Clarisa de Castrojeriz.

Pascua de nuestra Hermana Inmaculada

«Ardientemente he deseado comer esta Pascua con vosotros, antes de padecer…
(Lc 22, 15)

La liturgia funeral (sin Misa) se celebrará este Viernes Santo a las 13 horas y después se le dará sepultura en el cementerio del convento.

20 de abril de 1938

17 de abril de 2025

En la madrugada de este Jueves Santo, el Señor vino a buscar a nuestra querida Sor Inmaculada.

Ingresó en el hospital del Burgos el día 2 de abril y a pesar de que pensábamos que se iba a recuperar y volver al monasterio, no fue así, el Señor la encontró preparada para celebrar su pascua.

Damos gracias a Dios por haberla podido acompañar y mostrar todo su cariño, a través de su familia y sus hermanas de Comunidad.

Aquí la vemos en esta foto que envía un beso a todos los que no pudieron visitarla en el hospital, así desde el cielo, interceda por todos nosotros.

Sección Pastoral e información

Departamento de Comunicación

NOTICIAS DE INTERÉS

1

Más de 1.200 estudiantes de la escuela pública de Castilla y León reivindican en Burgos el valor de la asignatura de Religión

La ciudad ha acogido este miércoles 2 de abril el IX Encuentro Regional de Estudiantes de Religión, en el que han participado alumnos de 3º de ESO en adelante de las nueve provincias de la Comunidad.

2
Eudald Carbonell cierra las XIII Jornadas Ciencia y Cristianismo sobre ‘el mal’

Durante tres sesiones, los ponentes participantes en esta edición han analizado ‘el mal’ desde tres perspectivas: la teológica, la literaria y la científica.

3
«La esperanza no defrauda»: el mensaje del pregón de Semana Santa 2025 en Burgos

El canónigo emérito Saturnino López Santidrián pronuncia el pregón con el que se inicia la Semana Santa con marcado acento teológico pero sin olvidar su vivencia personal.

4
Los santos, hilo conductor de la XXXVI Edición del Concurso Religioso Escolar

Cerca de 80 alumnos de Religión Católica de Educación Primaria de centros de Burgos y de la provincia participan en esta cita formativa y lúdica.

5
La mirada de la Pastoral Penitenciaria y Cáritas al interior de las prisiones

Ambos organismos diocesanos organizan esta semana un campo de trabajo, con sesiones de formación e intervenciones dentro del centro penitenciario.

6
La Comisión de Sostenimiento se pone ‘en marcha’ con varias iniciativas

Una carrera y una ruta cicloturista son algunas de las propuestas que la Comisión de Sostenimiento, dirigida por Jaime Prado Nebreda, ha analizado en su reunión.

7
La lluvia desluce la mañana del Domingo de Ramos

El paso de la Borriquilla no ha podido retornar a la parroquia de San Lorenzo debido a las inclemencias metereológicas y se ha visto obligado a quedarse en la Catedral.

8

La exposición ‘De la geometría a la piedra. Tesoros matemáticos de la Catedral de Burgos’ profundiza en el conocimiento del patrimonio

La exposición, que ha abierto sus puertas este 14 de abril, aborda la idea de que, en paralelo al patrimonio tangible, existe uno matemático invisible.

9

Mons. Iceta: «El Espíritu Santo genera comunión y sana toda herida»

El arzobispo de Burgos ha presidido este Miércoles Santo en el altar Mayor de la Catedral la Santa Misa Crismal, en la que ha consagrado el Santo Crisma y bendecido los Santos Óleos.

10
Mons. Mario Iceta: «Solo el Señor puede entrar en el núcleo del corazón»

El arzobispo de Burgos invita a dejarse lavar los pies por Cristo y a convertirse en servidores que devuelvan la esperanza a los demás.

11
«Todo está cumplido»: la entrega total de Cristo en la celebración de su Pasión

Mons. Mario Iceta Gavicagogeascoa, arzobispo de Burgos, preside la Conmemoración de la Pasión del Señor, una austera liturgia con la Cruz como centro.

12
«El Señor viene a abrir el sepulcro de nuestras vidas para que entre la luz»

Mons. Iceta ha presidido esta mañana en la catedral de Burgos la Santa Misa Estacional del Domingo de Pascua, proclamando que «el Señor se ofrece a toda la humanidad».

13
Comienza el Encuentro y Festival Nacional de la Canción Misionera

El IPP de los salesianos en Burgos ha acogido la 45° edición del Festival de la Canción Misionera organizado por Cristianos Sin Fronteras.

14

El apagón no desluce el funeral diocesano por el papa Francisco

Mons. Mario Iceta Gavicagogeascoa ha presidido en la Catedral una misa por el eterno descanso del Pontífice fallecido apenas media hora después de que la luz retornara a la ciudad.

15

«Trabajar ya no es suficiente»: la archidiócesis celebra el Jubileo de los Trabajadores

La archidiócesis celebra el Jubileo de los Trabajadores y la iniciativa ITD organiza actos con el lema 'Trabajo decente: derecho, no privilegio'.

Conferencia Episcopal

I

DIRECCION EN INTERNET: www.conferenciaepiscopal.es

II

NOTA Y RUEDA DE PRENSA FINAL DE LA 127º ASAMBLEA PLENARIA

Los obispos españoles han celebrado su 127ª Asamblea Plenaria del 31 de marzo al 3 de abril en la sede de la Conferencia Episcopal Española (CEE). El secretario general, Mons. Francisco César García Magán, informa en rueda de prensa, el viernes 4 de abril, de los trabajos que se han realizado en este encuentro.

Esta Asamblea ha coincidido con el día asignado por el Consejo de Conferencias Episcopales de Europa a la CEE en la jornada que convoca durante el tiempo de Cuaresma «para orar por las víctimas de la guerra e invocar al Señor «una paz justa y duradera especialmente para Ucrania y Tierra Santa». Con estas intenciones se celebró la eucaristía del último día, presidida por Mons. Fernando Prado, obispo de San Sebastián.

Sesión inaugural

También ha coincidido la Plenaria con el cambio de destino del nuncio apostólico en España, Mons. Bernardito Auza, recién nombrado representante pontificio ante la Unión Europea. En la sesión inaugural, el presidente de la CEE, Mons. Luis Argüello, agradeció el trabajo realizado en estos cinco años. Un agradecimiento que se materializó con la entrega de un obsequio en nombre de toda la CEE, los cuatro volúmenes de la Liturgia de las Horas en castellano, personalizado con su escudo episcopal.

Mons. Luis Argüello, en el discurso inaugural, repasó las cuestiones fundamentales para la Iglesia en España y su relación con la sociedad contemporánea.

Después tomó la palabra Mons. Auza que agradeció "de corazón" a los obispos españoles estos años en los que ha "compartido alegrías y penas de la sociedad y de la Iglesia española". Además, trasladó en nombre de Su Santidad, "un vivo agradecimiento por las oraciones ofrecidas al Señor por su salud en este tiempo de convalecencia".

Participantes en la Asamblea

En esta Asamblea han participado todos los obispos miembros de pleno de derecho y el administrador diocesano de Albacete, Julián Ros. Además de varios obispos eméritos que tienen voz, pero no voto.

Se han incorporado a la Plenaria el obispo de Sant Feliu de Llobregat, Mons. Xabier Gómez García, OP, y los dos obispos auxiliares de Valencia, Mons. Fernando Enrique Ramón Casas y Mons. Arturo Javier García Pérez. Mons. Gómez García se ha incorporado a la Comisión Episcopal para la Pastoral social y la Promoción humana; Mons. Ramón Casas, a la Comisión Episcopal para la Educación y Cultura; y Mons. García Pérez, a la Comisión Episcopal para las Misiones y Cooperación con las Iglesias. Además, el obispo coadjutor de Urgel Mons. Josep-Lluís Serrano Pentinat se ha inscrito al Consejo Episcopal de Asuntos Jurídicos.

Los obispos electos de San Cristóbal de La Laguna (Tenerife), Mons. Eloy Alberto Santiago; de Albacete, Mons. Ángel Román Idígoras; y de Huesca y de Jaca, Mons. Pedro Aguado Cuesta SChP, han participado en la sesión inaugural.

Líneas pastorales y aplicación del documento final del Sínodo

Uno de los temas del orden del día ha sido definir las líneas pastorales que marcarán el trabajo de la CEE en el cuatrienio 2026-2030. Como punto de partida, se han recogido las aportaciones de la Comisión Permanente de febrero, que ya trabajó sobre este tema. También se ha propuesto incorporar las consideraciones del Documento Final de la XVI Asamblea General del Sínodo de los Obispos, que ahora tienen que aplicarse en las Iglesias particulares.

Siguiendo la metodología de trabajo del Sínodo, que ya se aplicó en la Plenaria anterior, este punto se ha desarrollado según el formato de "conversación en el Espíritu". Así, después de una breve presentación de Mons. Argüello, los obispos se han distribuido en grupos. Cada miembro del grupo, en una primera ronda, ha compartido sus aportaciones sobre el tema de la conversación. En una segunda ronda, se han subrayado algunos aspectos que resuenan con más fuerza en el grupo. En la tercera ronda,

se han recogido tres sugerencias concretas, que después se han expuesto reunidos de nuevo en Asamblea Plenaria.

Además, se ha elegido a Mons. Francisco Conesa como referente de la CEE para la fase de aplicación del Sínodo de los obispos.

Actividad de las Oficinas para la Protección de Menores en 2024

El servicio de Coordinación y Asesoramiento de las Oficinas para la Protección de Menores ha presentado el resumen de la actividad realizada por estas Oficinas en el 2024. En el ámbito de la prevención, las oficinas de protección de menores y prevención de abusos han recogido que se ha ofrecido formación a través de las diócesis y congregaciones religiosas a 225.000 personas:

a. 130.000 niños y adolescentes,
b. 43.000 profesores,
c. 20.000 padres,
d. 18.600 agentes de pastoral (catequistas, monitores de tiempo libre, etc.)
e. 5.000 sacerdotes,
f. 1.800 consagrados no sacerdotes,
g. 800 seminaristas y consagrados en formación, etc.

También han acogido nuevos testimonios de abusos. En concreto 146. De ellos, 94 no han tenido recorrido judicial, por fallecimiento del victimario o prescripción del delito. Y estos pueden tener su cauce en la Comisión Asesora de Reparación Integral del plan PRIVA. El resto tienen recorrido judicial y se acompañan también desde las oficinas de protección de menores.

Modelo unificado de rendición de cuentas

La vicesecretaría para Asuntos Económicos, además de las cuestiones habituales de seguimiento, ha presentado el documento «Modelo de rendición de cuentas económicas y de actividades de las entidades de la Iglesia en España».

El objetivo es que todas las instituciones tengan un modelo homologado de rendición de cuentas, de recogida de datos económicos y de la actividad que desarrollan las parroquias y otras instituciones eclesiales. Los obispos han aprobado el documento como texto base que se va a someter a consultas a las distintas entidades de la Iglesia para su presentación definitiva en una próxima Asamblea Plenaria.

Los obispos también han conocido el nombramiento de Paula Alió Alonso como administradora general de la Conferencia Episcopal Española, cuyas competencias fueron aprobadas por el Consejo Episcopal de Economía el lunes 31 de marzo.

Temas presentados por las Comisiones Episcopales y otros organismos de la CEE

También se han abordado distintos temas que han llevado a la Plenaria las Comisiones Episcopales y otros organismos de la CEE.

Declaración sobre el 1.700 aniversario del Concilio de Nicea

La Subcomisión Episcopal para las Relaciones Interconfesionales y el Diálogo Interreligioso sigue avanzando en la preparación del acto ecuménico, que tendrá lugar en la Plenaria de noviembre, con motivo del 1.700 aniversario del Concilio de Nicea, considerado como el primer concilio ecuménico de la Iglesia católica.

En este acto se hará pública una Declaración conjunta con el resto de las confesiones cristianas en España. La Asamblea Plenaria ya ha aprobado el documento que presentará, para consensuar, esta Subcomisión que preside Mons. Ramón Valdivia.

Regulación del Consejo General de la Iglesia en la Educación

La Plenaria también ha dado el visto bueno a la regulación del «Consejo General de la Iglesia en la Educación». Con este Consejo, que comienza así su andadura, la Comisión Episcopal para la Educación y Cultura, que preside Mons. Alfonso Carrasco, quiere dar continuidad al camino que se emprendió en el Congreso *La Iglesia en la Educación. Presencia y Compromiso*, de febrero de 2024.

Entre sus objetivos está abordar de manera conjunta los grandes desafíos que las entidades educativas católicas afrontan en la actualidad (más información en la web de la CEE).

Proyecto "Recordar la santidad en la Iglesia particular"

El papa Francisco hacía pública el 16 de noviembre de 2024 una Carta *para el recuerdo en las Iglesias particulares de sus Santos, Beatos, Venera-*

bles y Siervos de Dios. En este escrito, exhorta a las Iglesias locales a que, desde este año, con motivo del Jubileo, cada 9 de noviembre recuerden a las figuras de santidad de sus respectivos territorios. También señala que las Conferencias Episcopales podrán desarrollar y proponer indicaciones y orientaciones pastorales.

Recogiendo esta invitación, la oficina para las Causas de los Santos trabaja en el proyecto "Recordar la santidad en la Iglesia particular". Su directora, Lourdes Grosso, M.Id, ha llevado a la Plenaria el documento en el que se proponen unas orientaciones pastorales y algunas iniciativas que puedan ayudar a las diócesis en la pastoral de la santidad. El texto ha sido aprobado y se presentará próximamente.

Catecumenado de adultos

También ha intervenido en la Plenaria el presidente de la Comisión Episcopal para la Evangelización, Catequesis y Catecumenado, Mons. José Rico Pavés, para hacer balance de los 25 años de trabajo del departamento del Catecumenado de adultos. El repaso a estos años ha servido, además, para valorar la situación actual de este Catecumenado y para presentar unas propuestas con las que seguir impulsando y animando en las diócesis la iniciación cristiana de los adultos que solicitan el bautismo.

Textos litúrgicos de la memoria de santa Teresa de Calcuta

El presidente de la Comisión Episcopal para la Liturgia, Mons. Leonardo Lemos, ha presentado a la Plenaria la traducción en castellano, catalán, euskera y gallego de los textos litúrgicos de la memoria de santa Teresa de Calcuta que se celebra cada 5 de septiembre. Tras su aprobación, se remitirán al Dicasterio para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos para su *confirmatio* y poder incorporarlos en el Misal y la Liturgia de las Horas.

Otros asuntos del orden del día

El arzobispo de Santiago de Compostela, Mons. Francisco José Prieto, ha adelantado las propuestas pastorales que están programando para finales de este año en el Santuario de Fátima en Pontevedra con motivo del centenario de las apariciones de la Virgen María a sor Lucía. También se ha detallado el estado de las reformas de este Santuario, que se están realizando bajo la supervisión de Luis Manuel Romero, responsable de este lugar en nombre de la CEE.

La Comisión Episcopal para el Clero junto con la vicesecretaría para Asuntos económicos ha presentado un informe sobre la situación de los obispos eméritos, la responsabilidad de su cuidado y su actividad eclesial.

Los obispos han recibido información por parte del rector de la Iglesia Nacional Española Santa María in Monserrato, en Roma, Mons. José Jaime Brosel, para detallar las actividades y proyectos que se están llevando a cabo en este año especial para la institución, pues ha sido designada "iglesia jubilar" y celebra el 75 aniversario de la creación de su centro de estudios.

En el capítulo dedicado a las asociaciones nacionales, la Plenaria ha aprobado la modificación de los Estatutos de la Juventud Estudiante Católica (JEC) y de DIDANIA – Federación de Entidades cristianas de tiempo libre. Además, se ha dado el visto bueno a la modificación de los estatutos del Colegio Español de San José de Roma.

Santo Padre

I

DIRECCIÓN EN INTERNET: www.vatican.va

II

SANTA MISA CRISMAL

HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO LEÍDA POR EL CARDENAL DOMENICO CALCAGNO

(Basílica de San Pedro. Jueves Santo, 17 de abril de 2025)

Queridos obispos y sacerdotes, queridos hermanos y hermanas:

«El Alfa y la Omega […], el que es, el que era y el que viene, el Todopoderoso» (*Ap* 1,8) es Jesús. Precisamente el Jesús que Lucas nos describe en la sinagoga de Nazaret, entre quienes lo conocen desde niño y ahora se maravillan de Él. La revelación –"apocalipsis"– se ofrece dentro de los límites del tiempo y del espacio: tiene como eje la carne, que sostiene la esperanza. La carne de Jesús y la nuestra. El último libro de la Biblia narra esta esperanza. Lo hace de forma original, disipando todos los miedos apocalípticos a la luz del amor crucificado. En Jesús se abre el libro de la historia y puede leerse.

También nosotros, sacerdotes, tenemos una historia: al renovar el Jueves Santo las promesas de la Ordenación, confesamos que sólo podemos leer esa historia desde Jesús de Nazaret. «Él nos amó y nos purificó de nuestros pecados, por medio de su sangre» (*Ap* 1,5), Él abre también el libro de nuestra vida y nos enseña a encontrar los pasajes que nos revelan su sentido y misión. Cuando dejamos que sea Él quien nos instruya, nuestro ministerio se convierte en un ministerio de esperanza, porque en cada una

de nuestras historias Dios inaugura un jubileo, es decir, un tiempo y un oasis de gracia. Preguntémonos: ¿estoy aprendiendo a leer mi vida? ¿Acaso tengo miedo de hacerlo?

Es todo un pueblo el que encuentra consuelo cuando el jubileo comienza en nuestra vida. Ojalá no sea una vez cada veinticinco años, sino en esa cercanía cotidiana del sacerdote con su gente, en la cual se cumplen las profecías de justicia y paz. «Hizo de nosotros un Reino sacerdotal para Dios, su Padre» (*Ap* 1,6): he aquí el Pueblo de Dios. Este reino de sacerdotes no se refiere sólo al clero. El «nosotros» que Jesús plasma es un pueblo cuyos límites no podemos ver, en el que caen los muros y las aduanas. Aquel que dice: «Yo hago nuevas todas las cosas» (*Ap* 21,5) ha rasgado el velo del templo y tiene preparada para la humanidad una ciudad-jardín, la nueva Jerusalén, cuyas puertas están siempre abiertas (cf. *Ap* 21,25). Así, Jesús lee y nos enseña a leer el sacerdocio ministerial como puro servicio al pueblo sacerdotal, que pronto habitará una ciudad sin necesidad de templo.

El año jubilar representa así, para nosotros los sacerdotes, un llamado específico a recomenzar bajo el signo de la conversión. Peregrinos de esperanza, para salir del clericalismo y convertirnos en anunciadores de esperanza. Claro, si el Alfa y la Omega de nuestra vida es Jesús, también nosotros encontraremos el rechazo que Él experimentó en Nazaret. El pastor que ama a su pueblo no vive en búsqueda de aprobación y consenso a toda costa. Sin embargo, la fidelidad del amor transforma: los primeros en reconocerlo son los pobres; luego, lentamente también inquieta y atrae a los demás. «Todos lo verán, aun aquellos que lo habían traspasado. Por él se golpearán el pecho todas las razas de la tierra. Sí, así será. Amén» (*Ap* 1,7).

Estamos aquí reunidos, queridos amigos, para hacer nuestra y repetir esta afirmación: «Sí, así será. Amén». Es la confesión de fe del Pueblo de Dios: "¡Sí, así es, firme como una roca!". Pasión, muerte y resurrección de Jesús, que nos disponemos a revivir, son el terreno que sostiene firmemente a la Iglesia y, en ella, a nuestro ministerio sacerdotal. ¿Y qué terreno es este? ¿En qué *humus* podemos no sólo resistir, sino florecer? Para comprenderlo, hay que volver a Nazaret, como lo intuyó tan profundamente san Carlos de Foucauld.

«Jesús fue a Nazaret, donde se había criado; el sábado entró como de costumbre en la sinagoga y se levantó para hacer la lectura» (*Lc* 4,16). Aquí se evocan al menos dos hábitos: el de frecuentar la sinagoga y el de leer. Nuestra vida se sostiene gracias a buenos hábitos. Estos pueden hacerse áridos, pero revelan dónde está nuestro corazón. El de Jesús es un corazón enamorado de la Palabra de Dios: desde los doce años ya se vislumbraba, y ahora, siendo un adulto, las Escrituras son su hogar. Ese es el

terreno, el *humus* vital que encontramos al convertirnos en sus discípulos. «Le presentaron el libro del profeta Isaías y, abriéndolo, encontró el pasaje» (*Lc* 4,17). Jesús sabe lo que busca. El ritual de la sinagoga lo consentía: tras la lectura de la Torá, cada rabino podía elegir páginas proféticas para actualizar el mensaje. Pero aquí hay mucho más: está la página de su vida. Es lo que Lucas quiere decir: entre muchas profecías, Jesús escoge cuál cumplir.

Queridos sacerdotes, cada uno de nosotros tiene una Palabra que cumplir. Cada uno de nosotros tiene con la Palabra de Dios una relación que viene desde lejos. Y la ponemos al servicio de todos sólo cuando la Biblia sigue siendo nuestro primer hogar. Dentro de ella, cada uno tiene páginas más queridas. ¡Esto es hermoso e importante! Ayudemos también a que otros encuentren las páginas de su vida: tal vez a los esposos, cuando eligen las lecturas de su matrimonio; o a quienes están de luto y buscan pasajes para encomendar el difunto a la misericordia de Dios y a la oración de la comunidad. Hay una página vocacional, por lo general, al comienzo del camino de cada uno de nosotros. A través de ella, Dios nos sigue llamando, si la custodiamos, para que no se entibie el amor.

Sin embargo, también es importante para cada uno de nosotros, y de manera especial, la página escogida por Jesús. Nosotros lo seguimos a Él y, por eso mismo, su misión nos concierne e involucra. «Abriéndolo, encontró el pasaje donde estaba escrito:

> El Espíritu del Señor está sobre mí,
> porque me ha consagrado por la unción.
> Él me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres,
> a anunciar la liberación a los cautivos
> y la vista a los ciegos,
> a dar la libertad a los oprimidos
> y proclamar un año de gracia del Señor.
> Jesús cerró el Libro, lo devolvió al ayudante y se sentó» (*Lc* 4,17-20).

Ahora nuestros ojos están fijos en Él. Acaba de anunciar un jubileo. Lo ha hecho no como quien habla de otros. Ha dicho: «El Espíritu del Señor está sobre mí» como uno que sabe de qué Espíritu está hablando. Y de hecho añade: «Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír». Esto es divino: que la Palabra se haga realidad. Ahora los hechos hablan, las palabras se cumplen. Esto es nuevo, es fuerte. «Yo hago nuevas todas las cosas». No hay gracia, ni Mesías, si las promesas permanecen sólo como promesas, si desde aquí abajo no se hacen realidad. Todo se transforma.

Este es el Espíritu que invocamos sobre nuestro sacerdocio: hemos sido ungidos con Él, y precisamente el Espíritu de Jesús permanece como protagonista silencioso de nuestro servicio. El pueblo percibe su soplo cuando

en nosotros las palabras se hacen realidad. Los pobres, antes que otros, así como los niños, los adolescentes, las mujeres y también quienes han sido heridos en su relación con la Iglesia, tienen "olfato" para el Espíritu Santo: lo distinguen de otros espíritus mundanos, lo reconocen cuando coinciden en nosotros el anuncio y la vida. Podemos convertirnos en una profecía cumplida, ¡y eso es hermoso! El santo crisma, que hoy consagramos, sella este misterio transformador en las distintas etapas de la vida cristiana. Y pongan atención, ¡nunca hay que desanimarse, porque es obra de Dios! ¡Creer, sí! ¡Creer que Dios no fracasa conmigo! Dios nunca falla. Recordemos aquella frase durante la Ordenación: "Que Dios mismo lleve a término esta obra buena que en ti ha comenzado". Y lo hace.

Es obra de Dios, no nuestra, la de llevar a los pobres un mensaje de alegría, a los cautivos la liberación, a los ciegos la vista y la libertad a los oprimidos. Si Jesús encontró este pasaje en el libro, hoy lo sigue leyendo en la biografía de cada uno de nosotros. Primero porque, hasta el último día, es siempre Él quien nos evangeliza, quien nos libera de nuestras prisiones, quien nos abre los ojos, quien aliviana la carga puesta sobre nuestros hombros. Y luego porque, al llamarnos a su misión y al insertarnos sacramentalmente en su vida, Él también libera a otros a través de nosotros. Generalmente, sin que nos demos cuenta. Nuestro sacerdocio se convierte en un ministerio jubilar, como el suyo, sin sonar el cuerno ni la trompeta; en una entrega silenciosa, pero radical y gratuita. Es el Reino de Dios, ese que narran las parábolas, eficaz y discreto como la levadura, silencioso como la semilla. ¿Cuántas veces los pequeños lo han reconocido en nosotros? ¿Somos capaces de dar gracias?

Sólo Dios sabe cuán abundante es la mies. Nosotros, obreros, vivimos el esfuerzo y la alegría de la cosecha. Vivimos después de Cristo, en el tiempo mesiánico. ¡Fuera la desesperación! El Pueblo de Dios espera más bien la restitución y la remisión de deudas, la redistribución de responsabilidades y de recursos. Quiere participar y, en virtud del Bautismo, es un gran pueblo sacerdotal. Los óleos que consagramos en esta solemne celebración son para su consolación y para la alegría mesiánica.

El campo es el mundo. Nuestra casa común, tan herida, y la fraternidad humana, tan negada pero imborrable, nos llaman a tomar posición. La cosecha de Dios es para todos: un campo vivo, donde crece cien veces más de aquello que fue sembrado. Que nos anime, en la misión, la alegría del Reino, que recompensa todo esfuerzo. Todo agricultor, en efecto, conoce estaciones en las que no se ve nacer nada. Tampoco faltan en nuestra vida momentos así. Es Dios quien hace crecer y quien unge a sus siervos con óleo de alegría.

Queridos fieles, pueblo de la esperanza, recen hoy por la alegría de los sacerdotes. Que llegue a ustedes la liberación prometida por las Escrituras

y alimentada por los sacramentos. Muchos miedos nos habitan y grandes injusticias nos rodean, pero un mundo nuevo ya ha surgido. Tanto amó Dios al mundo que nos dio a su Hijo, Jesús. Él unge nuestras heridas y enjuga nuestras lágrimas. «Él viene entre las nubes» (*Ap* 1,7). Suyo es el Reino y la gloria por los siglos. Amén.

III

MENSAJE «URBI ET ORBI» DEL SANTO PADRE FRANCISCO

PASCUA 2025

(Plaza de San Pedro. Domingo, 20 de abril de 2025)

Cristo ha resucitado, ¡aleluya!

Hermanos y hermanas, ¡feliz Pascua!

Hoy en la Iglesia resuena finalmente el aleluya, se transmite de boca en boca, de corazón a corazón, y su canto hace llorar de alegría al pueblo de Dios en todo el mundo.

Desde el sepulcro vacío de Jerusalén llega hasta nosotros el sorprendente anuncio: Jesús, el Crucificado, «no está aquí, ha resucitado» (*Lc* 24,6). No está en la tumba, ¡es el viviente!

El amor venció al odio. La luz venció a las tinieblas. La verdad venció a la mentira. El perdón venció a la venganza. El mal no ha desaparecido de nuestra historia, permanecerá hasta el final, pero ya no tiene dominio, ya no tiene poder sobre quien acoge la gracia de este día.

Hermanas y hermanos, especialmente ustedes que están sufriendo el dolor y la angustia, sus gritos silenciosos han sido escuchados, sus lágrimas han sido recogidas, ¡ni una sola se ha perdido! En la pasión y muerte de Jesús, Dios ha cargado sobre sí todo el mal del mundo y con su infinita misericordia lo ha vencido; ha eliminado el orgullo diabólico que envenena el corazón del hombre y siembra por doquier violencia y corrupción. ¡El Cordero de Dios ha vencido! Por eso hoy exclamamos: «¡Cristo, mi esperanza, ha resucitado!» (*Secuencia pascual*).

Sí, la resurrección de Jesús es el fundamento de la esperanza; a partir de este acontecimiento, esperar ya no es una ilusión. No; gracias a Cristo crucificado y resucitado, la esperanza no defrauda. ¡*Spes non confundit* (cf. *Rm* 5,5)! Y no es una esperanza evasiva, sino comprometida; no es alienante, sino que nos responsabiliza.

Los que esperan en Dios ponen sus frágiles manos en su mano grande y fuerte, se dejan levantar y comienzan a caminar; junto con Jesús resucitado se convierten en peregrinos de esperanza, testigos de la victoria del Amor, de la potencia desarmada de la Vida.

¡Cristo ha resucitado! En este anuncio está contenido todo el sentido de nuestra existencia, que no está hecha para la muerte sino para la vida. ¡La Pascua es la fiesta de la vida! ¡Dios nos ha creado para la vida y quiere que la humanidad resucite! A sus ojos toda vida es preciosa, tanto la del niño en el vientre de su madre, como la del anciano o la del enfermo, considerados en un número creciente de países como personas a descartar.

Cuánta voluntad de muerte vemos cada día en los numerosos conflictos que afectan a diferentes partes del mundo. Cuánta violencia percibimos a menudo también en las familias, contra las mujeres o los niños. Cuánto desprecio se tiene a veces hacia los más débiles, los marginados y los migrantes.

En este día, quisiera que volviéramos a esperar y a confiar en los demás –incluso en quien no nos es cercano o proviene de tierras lejanas, con costumbres, estilos de vida, ideas y hábitos diferentes de los que a nosotros nos resultan más familiares–; pues todos somos hijos de Dios.

Quisiera que volviéramos a esperar en que la paz es posible. Que desde el Santo Sepulcro –Iglesia de la Resurrección–, donde este año la Pascua será celebrada el mismo día por los católicos y los ortodoxos, se irradie la luz de la paz **sobre toda Tierra Santa** y sobre el mundo entero. Me siento cercano al sufrimiento de los cristianos en Palestina y en Israel, así como a todo el pueblo israelí y a todo el pueblo palestino. Es preocupante el creciente clima de antisemitismo que se está difundiendo por todo el mundo. Al mismo tiempo, mi pensamiento se dirige a la población y, de modo particular, a la comunidad cristiana de Gaza, donde el terrible conflicto sigue llevando muerte y destrucción, y provocando una dramática e indigna crisis humanitaria. Apelo a las partes beligerantes: que cese el fuego, que se liberen los rehenes y se preste ayuda a la gente, que tiene hambre y que aspira a un futuro de paz.

Recemos por las comunidades cristianas **del Líbano y de Siria** –este último país está afrontando un momento delicado de su historia–, que ansían la estabilidad y la participación en el destino de sus respectivas naciones. Exhorto a toda la Iglesia a acompañar con atención y con la oración a los cristianos del amado Oriente Medio.

Dirijo también un recuerdo especial al pueblo **de Yemen**, que está viviendo una de las peores crisis humanitarias "prolongadas" del mundo a causa de la guerra, e invito a todos a buscar soluciones por medio de un diálogo constructivo.

Que Cristo resucitado infunda el don pascual de la paz a la martirizada **Ucrania** y anime a todos los actores implicados a proseguir los esfuerzos dirigidos a alcanzar una paz justa y duradera.

En este día de fiesta pensemos en el **Cáucaso Meridional** y recemos para que se llegue pronto a la firma y a la actuación de un Acuerdo de paz definitivo entre Armenia y Azerbaiyán, que conduzca a la tan deseada reconciliación en la región.

Que la luz de la Pascua inspire propósitos de concordia en **los Balcanes occidentales** y sostenga a los actores políticos en el esfuerzo por evitar que se agudicen las tensiones y las crisis, como también a los aliados de la región en rechazar comportamientos peligrosos y desestabilizantes.

Que Cristo resucitado, nuestra esperanza, conceda paz y consuelo a los pueblos africanos víctimas de agresiones y conflictos, sobre todo en **la República Democrática del Congo, en Sudán y Sudán del Sur**, y sostenga a cuantos sufren a causa de las tensiones **en el Sahel, en el Cuerno de África y en la Región de los Grandes Lagos**, como también a los cristianos que en muchos lugares no pueden profesar libremente su fe.

Allí donde no hay libertad religiosa o libertad de pensamiento y de palabra, ni respeto de las opiniones ajenas, la paz no es posible.

La paz tampoco es posible sin un verdadero desarme. La exigencia que cada pueblo tiene de proveer a su propia defensa no puede transformarse en una carrera general al rearme. La luz de la Pascua nos invita a derribar las barreras que crean división y están cargadas de consecuencias políticas y económicas. Nos invita a hacernos cargo los unos de los otros, a acrecentar la solidaridad recíproca, a esforzarnos por favorecer el desarrollo integral de cada persona humana.

Que en este tiempo no falte nuestra ayuda **al pueblo birmano,** atormentado desde hace años por conflictos armados, que afronta con valentía y paciencia las consecuencias del devastador terremoto en Sagaing, que ha causado la muerte de miles de personas y es motivo de sufrimiento para muchos sobrevivientes, entre los que se encuentran huérfanos y ancianos. Recemos por las víctimas y por sus seres queridos, y agradezcamos de corazón a todos los generosos voluntarios que están realizando actividades de socorro. El anuncio del alto el fuego por parte de los actores implicados en ese país es un signo de esperanza para todo Myanmar.

Hago un llamamiento a cuantos tienen responsabilidades políticas a no ceder a la lógica del miedo que aísla, sino a usar los recursos disponibles para ayudar a los necesitados, combatir el hambre y promover iniciativas que impulsen el desarrollo. Estas son las "armas" de la paz: las que construyen el futuro, en lugar de sembrar muerte.

Que nunca se debilite el principio de humanidad como eje de nuestro actuar cotidiano. Ante la crueldad de los conflictos que afectan a civiles desarmados, atacando escuelas, hospitales y operadores humanitarios, no podemos permitirnos olvidar que lo que está en la mira no es un mero objetivo, sino personas con un alma y una dignidad.

Y que en este Año jubilar, la Pascua sea también ocasión propicia para liberar a los prisioneros de guerra y a los presos políticos.

Queridos hermanos y hermanas:

En la Pascua del Señor, la muerte y la vida se han enfrentado en un prodigioso duelo, pero el Señor vive para siempre (cf. *Secuencia pascual*) y nos infunde la certeza de que también nosotros estamos llamados a participar en la vida que no conoce el ocaso, donde ya no se oirán el estruendo de las armas ni los ecos de la muerte. Encomendémonos a Él, porque sólo Él puede hacer nuevas todas las cosas (cf. *Ap* 21,5).

¡Feliz Pascua a todos!

IV

TESTAMENTO DEL SANTO PADRE FRANCISCO

Miserando atque Eligendo

En el nombre de la Santísima Trinidad. Amén.

Sintiendo que se acerca el ocaso de mi vida terrenal y con viva esperanza en la Vida Eterna, deseo expresar mi voluntad testamentaria únicamente en lo que se refiere al lugar de mi sepultura.

Siempre he confiado mi vida y mi ministerio sacerdotal y episcopal a la Madre de Nuestro Señor, María Santísima. Por eso, pido que mis restos mortales descansen esperando el día de la resurrección en la Basílica Papal de Santa María la Mayor.

Deseo que mi último viaje terrenal concluya precisamente en este antiquísimo santuario mariano, al que acudía para rezar al comienzo y al final de cada viaje apostólico, para encomendar con confianza mis intenciones a la Madre Inmaculada y darle las gracias por su docil y maternal cuidado.

Pido que mi tumba sea preparada en el nicho de la nave lateral entre la Capilla Paulina (Capilla de la *Salus Populi Romani*) y la Capilla Sforza de la citada Basílica Papal, como se indica en el anexo adjunto.

El sepulcro debe estar en la tierra; sencillo, sin decoraciones especiales y con la única inscripción: *Franciscus*.

Los gastos para la preparación de mi sepultura serán sufragados con la donación del benefactor que he elegido, suma que será transferida a la Basílica Papal de Santa María la Mayor, y para lo cual he dado las instrucciones oportunas a Mons. Rolandas Makrickas, Comisario Extraordinario del Capítulo Liberiano.

Que el Señor dé la merecida recompensa a quienes me han querido y seguirán rezando por mí. El sufrimiento que se ha hecho presente en la última parte de mi vida lo ofrecí al Señor por la paz en el mundo y la fraternidad entre los pueblos.

Santa Marta, 29 de junio de 2022

FRANCISCO

ÍNDICE GENERAL

Páginas

EL ARZOBISPO

Visita pastoral

Unidad Pastoral de Pampliega – Los Balbases ... 209

Mensajes

«Díscipulos agradecidos en nuestra archidiócesis de Burgos» 212
«Semana Santa, la entrega de Cristo por amor» 214
«Resucitados en la nueva Creación» 215
«El Papa de la Misericordia» 217
«El compromiso evangélico con el mundo del trabajo» 219

CURIA DIOCESANA

Vicarías Episcopales

Calendario de las principales actividades diocesanas 222
Carta del Vicario General 223

Secretaría General

Vida Consagrada 226
Jubilación en el sistema de la Seguridad Social .. 226
En la paz del Señor 227

SECCION PASTORAL E INFORMACION

Departamento de Comunicación

Noticias de interés 228

COMUNICADOS ECLESIALES

Conferencia Episcopal

Dirección en Internet: www.conferenciaepiscopal.es 236
Nota y rueda de prensa final de la 127° Asamblea Plenaria 236

Santo Padre

Dirección en Internet: www.vatican.van 242

Páginas

Santa Misa Crismal. Homilía del Santo Padre Francisco leída por el Cardenal Domenico Calgagno 242
Mensaje "Urbi et Orbi" del Santo Padre Francisco 246
Testamento del Santo Padre Francisco 249

Fotocomposición: Rico Adrados, S.L. Imprime: Rico Adrados, S.L.
Depósito legal: BU-90. – 1967
ISSN: 1885-2033